



## COMUNICADO FINAL ASAMBLEA GENERAL 15 DE JUNIO 2005

A propósito del lamentable bloqueo del proyecto de la Gran Marina de Las Palmas de Gran Canaria, pensamos que el primer síntoma de la decadencia de una sociedad es la separación entre la clase política y la sociedad civil, y eso está empezando a ocurrir en muchos aspectos en Canarias donde la crispación y el descontento se generalizan cada vez más.

Se echa de menos, y más en estos momentos cruciales para nuestro desarrollo, la unión para el objetivo común y no la descalificación.

Las personas con participación relevante en nuestro archipiélago, sobre todo en esta isla de Gran Canaria, deben ser conscientes del bloqueo permanente a que se ven sometidas en sus distintas iniciativas. Es ya práctica casi común adquirir compromisos que no se cumplen en los más diversos ámbitos de nuestra sociedad, provocando la frustración no solamente de nosotros como empresarios, sino lo que es peor, de una considerable parte de nuestros ciudadanos.

La confusión reina en una región donde no hay estrategias y no se cumplen los objetivos que se persiguen, cuando deberíamos ser un ejemplo por nuestra trayectoria y nivel de ingresos.

El Círculo de Empresarios de Gran Canaria ya se ha pronunciado en reiteradas ocasiones para denunciar el intervencionismo y afán centralizador de los poderes públicos canarios con la incertidumbre que ello provoca en todos los campos de la actividad económica.

Hoy se vuelve a hablar de equilibrio sin que se llegue a aplicar todavía, después de muchos años, la Ley de Sedes y el reparto equitativo de los centros de poder regionales. Ahí se está contraviniendo la Ley y no conocemos ninguna denuncia en el Parlamento para que se cumpla. Todo es fuego de artificio y barrer para casa. Ejemplo de esto es el nuevo modelo de Autoridad Única Portuaria que se ha cocinado en el Gobierno de Canarias para sus puertos y a la espera de unas próximas transferencias de los del Estado. Pero se negocia no solamente Autoridades Portuarias sino también aeroportuarias cara a una centralización regional más que no vamos a permitir. Nuestro Puerto de la Luz y de las Palmas debe ser lo suficientemente autónomo para seguir siendo un puerto moderno y competitivo. La participación privada y de los usuarios del puerto, y por tanto de los consumidores que son los que pagan las tarifas y las tasas, la quieren hacer desaparecer con el nuevo órgano creado. Está claro que con nuestros ingresos quieren pagar déficits de otros, aparte del control de tráfico, etc.

A esto añadir las indecisiones sobre nuestras fuentes de energía, como es el caso del gas. La falta de puesta en marcha de un Palacio de Congresos como el de Maspalomas en condiciones de competitividad, por no mencionar las incertidumbres que han motivado las directrices del territorio o las que se ciernen sobre el desarrollo y proyecto de la segunda pista del aeropuerto de Gran Canaria. A ello podríamos sumar por supuesto las continuas e intencionadas parálisis que sufren todos los proyectos de carreteras que interesan a esta Isla. La nula participación de los agentes económicos y sociales en la ponencia del nuevo Estatuto de Canarias o las dudas sobre nuestro REF y nuestra situación en Europa. Toda una larga lista de temas que hacen que el Círculo de Empresarios de Gran Canaria se manifieste con la preocupación de pensar que esta manera de hacer política no va a ningún lado.

Nuestra sociedad tiene que salir de su pasividad y reprobar públicamente estos comportamientos. Es el camino para convertirnos en una Canarias más libre y participativa, en una sociedad civil que sea capaz de crear opinión y que se cuente con ella. Las personas válidas deben pronunciarse, deben salir de su pasividad y recuperar las iniciativas de toda índole que no se han llevado a cabo ni se van a llevar por la desidia y el enfrentamiento partidista que hace perder el horizonte del interés general.

En Gran Canaria Junio de 2005